



PLATICA DEL CREDO, Y ARTICULOS.

Vna misma cosa principalísimos Mysterios, que son *Credo, y Articulos*. Las mismas proposiciones de Fè, que contiene el *Credo*, contienen los *Articulos*, aunque el *Credo* añade algunas proposiciones. Los

EXPLICACION DE LOS MYSTERIOS DE LA SANTÍSSIMA TRINIDAD, ENCARNACION, Y REMUNERACION.

Dando principio por el Mysterio de la Santísima Trinidad, digo, como en este Mysterio confessamos tres distintas Personas, y vn solo Dios verdadero. En las tres Divinas Personas, ay primera, segunda, y tercera: ay Padre, Hijo, y Espíritu Santo. La primera Persona no procede de nadie; la segunda, procede de la primera; y la tercera, de la primera, y segunda. El Padre engendra al Hijo; y Padre, y Hijo producen al Espíritu Santo. La primera Persona se llama Padre, porque engendra al Hijo; la segunda se llama Hijo, porque es engendrado del Padre; y la tercera Persona se llama Espíritu Santo; porque es espirado de el Padre, y del Hijo: porque esta palabra *Espíritu Santo*, en quanto dice ser espirado del Padre, y del Hijo, es nombre propio de la tercera Persona, aunque por razon de Espíritu Santo convenga con el Padre, que es Espíritu, y tambien es Santo; y con el Hijo, que es Espíritu Santo; y con el Angel, que es Espíritu, y tambien Santo.

El Padre engendra al Hijo por su divino entendimiento, con

con el qual mirandose, engendra vn concepto substancial à si semejante, à quien comunica su esencia divina; y este así engendrado, es el Hijo. Esta generacion divina, si con algo puede explicarse, es, con lo que passa quando uno se mira al espejo. Al instante mismo que vna persona se mira al espejo, luego produce vna imagen de si mismo, en todo à si semejante. A este modo, en la generacion del Hijo: luego que el Eterno Padre se mirò, con su divino entendimiento produjo vna imagen, ò semejanza suya. Y así como si una persona siempre se estuviera mirando al espejo, siempre estuviera produciendo, y mirando su imagen; así el Eterno Padre, como siempre se està mirando en aquel espejo, con su divino entendimiento, siempre està engendrando al Hijo, y lo està engendrando por todas las eternidades: y por ellas mismas lo està, y estará mirando su semejanza en el Hijo. Con esto se entenderàn las divinas Letras, que hablando de la generacion eterna, en una parte dicen, que el Hijo fue engendrado *ab aeterno: Ante Luciferum genitus*; y en otra parte publican, que oy es el Hijo engendrado: *Ego hodie genui te. Todo es verdad, por-*

que *ab aeterno* el Padre engendrò al Hijo, y oy lo està engendrando, y por todos los siglos lo està engendrando.

Como la generacion tenga razon de semejanza, y la semejanza cause amor, siendo Padre, y Hijo semejantes, y amandose Padre, y Hijo, producen vn amor substancial, à quien comunican la divina esencia; y este así producido, es el Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo, espirado por la divina voluntad.

No porque decimos, que ay tres Personas, decimos que ay tres Dioses, ni porque el Padre engendre al Hijo, se ha de entender, que huyo tiempo en que fuese antes el Padre, que el Hijo; y Padre, y Hijo antes que el Espíritu Santo; ni que aya atributo en el Padre, que no lo aya en el Hijo, y en el Espíritu Santo. Digo, que no porque aya tres Personas distintas, ha de aver tres Dioses. Memoria, entendimiento, y voluntad son tres potencias del alma distintas; y no porque en el alma ay tres potencias distintas, ay tres almas. En vna manzana ay color, olor, y sabor: el color distinto es del olor, y sabor; y no porque aya estas tres cosas distintas de color, olor, y sabor, ay tres manzanas. Así en la

Divinidad, aunque aya tres distintas Personas, no por esso ay tres Dioses.

No porque el Padre engendra al Hijo, y Padre, è Hijo producen al Espíritu Santo, se diò tiempo, en que huviesse Padre, y no huviesse Hijo, y Espíritu Santo. Al instante mismo que ay fuego, ay calor, y resplandor; de manera, que no se puede verificar, que aya instante en que se dà fuego, que no se dà calor, y resplandor. Pues, como se compone muy bien, que aya en un mismo instante fuego, calor, y resplandor, aunque uno procede de otro: así se compone muy bien, que en un mismo instante se den Padre, Hijo, y Espíritu Santo, aunque uno proceda de otro, como el Hijo del Padre, y el Espíritu Santo del Padre, y del Hijo.

Dixe, que no se dà atributo en una Persona, que no se dà en otra. Es la razon, porque la naturaleza Divina es una misma en todas tres Personas; y como los atributos provengan de la naturaleza, y no de la Persona; de ai es, que siendo una misma la naturaleza en las tres Personas, sean tambien en cada una iguales los atributos: Todos los hombres tenemos una misma naturaleza, y por tener todos una na-

turaleza, lo que se dice de uno, en quanto mira à la naturaleza, se dice de todos. Si de un hombre se dice, que tiene entendimiento, esto mismo se dice de otro; si de un hombre se dice, que es risible, lo mismo se dice de otro. Pues lo mismo passà en las tres Divinas Personas; si de una se dice, que es infinita, lo mismo se dice de las demàs. Si el Padre es Criador, Omnipotente, &c. lo mismo es el Hijo, y el Espíritu Santo; y al fin, todas las perfecciones, que se hallan en una Persona Divina, se hallan en las demàs.

Admirable es el Mysterio de la Santissima Trinidad; muy recondito es à la corta capacidad de los hombres. Para no ponerse à peligro de errar en este Mysterio, no ay que vanamente escudriñar, sino ciegamente creerlo. Consejo es este del Espíritu Santo: *Altiora te ne quaesieris, & fortiora te ne scrutatus fueris.* Lo que es superior à tu capacidad, no indagues, y lo que excede à tus fuerzas, no estudies. David, siendo un Profeta tan lleno de ciencia, decia: Yo no me quise meter en saber las cosas grandes, y maravillosas: *Neque ambulabi in magnis, neque in mirabilibus super me.* Aunque decimos, que no se ha de

Eccli. 3;
22.

Pf. 136;
1.

cl.

Inn. XI.
prop. 64

escudriñar vanamente el Mysterio de la Santissima Trinidad, no por esso decimos, que no se sepa muy bien; pues es incapaz de absolucion el que ignora este Mysterio.

Refiere Pronyardo, que preguntandole à un Pastor, si sabia la Doctrina Christiana, respondió, que si la sabia. Pues muy bien sabràs, que ay un solo Dios verdadero, y tres Personas distintas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Respondió el rustico: Del Padre, y del Hijo, noticias tengo, conozcos muy bien; son mis amos, estas ovejas que guardo, son tuyas; pero del Espíritu Santo no se nada. Miren què bien sabia la Doctrina Christiana! Este hombre debia ser uno de aquellos que vivian en tiempo de San Pablo, que ni aun si havia Espíritu Santo havia oido: *Sed neque si Spiritus Sanctus, est audivimus*

Act. 19.
2.

Passo à explicar el Mysterio de la Encarnacion. En este Mysterio creemos, como la segunda Persona de la Santissima Trinidad se hizo hombre, tomando carne en las Entrañas de la Virgen Maria. Para declarar este Mysterio desde su principio, digo, como los Theologos distinguen sus operaciones en Dios para comunicarse dentro de si, que lla-

mas: *Operationes ad intra;* que son las que explicamos en el Mysterio de la Santissima Trinidad; y operaciones para comunicarse fuera de si, que llaman: *Operationes ad extra.* En comunicarse Dios fuera de si, tiene el principal lugar hacerse Dios hombre. *Ad aeterno,* fue decretado el año, y dia, que la segunda Persona havia de tomar carne. Y en sentencia del Doctor Sutil Escoto, aunque Adán no huviera pecado, siempre el Divino Verbo huviera encarnado. Llegò el tiempo determinado, fue por el Consistorio Divino embiado vn Angel à Maria, para que diera su consentimiento, para hacerse Dios hombre en sus Entrañas; al dàr la Virgen aquel dichosissimo *fiat*, de la Sangre de la Purissima Virgen, fue formado un cuerpecito por la Santissima Trinidad, y luego al instante criò un alma; y luego al instante cuerpo, y alma fueron unidos à la segunda Persona, con que quedò Dios hecho hombre; descansando el Criador en el tabernaculo de la criatura, que el mismo havia criado: *Qui creavit me, requievit in tabernaculo meo.* En Christo ay que considerar dos naturalezas, una Divina, y otra Humana; y sola una Persona, y esta Divina. Segun la naturaleza Divina,

Eccli. 24
12.

na, es Christo igual con el Padre; y segun la humana, es inferior al Padre.

En Christo se cumplió mysteriosamente aquella quarta generacion, que Dios dixo à Abraham. La primera generacion, fue de Dios solo para criar al hombre; la segunda, fue de Dios, y del hombre, para formar à Eva; la tercera, fue de Adán, y Eva, para engendrar à Abél, y la quarta, fue de Dios, y la muger, para el hombre, que con ser hombre, havia de ser juntamente Dios. De manera, que así como hubo muger, de Dios, y hombre: así se puede componer, que ayà hombre, de Dios, y muger.

Decimos, que Nuestro Señor Jesu-Christo fue concebido por obra del Espíritu Santo, para entender, que no hubo obra de varon, siendo esta generacion distinta de la de todos los hombres. Una piedra, sin manos, fue arrojada de el Monte, dice el Profeta Daniel. La segunda Persona de la Santísima Trinidad, cayó de lo alto de el monte del Cielo à las Entrañas de la Virgen, sin que interviniera mano, ò obra alguna de varon. De el Espíritu de Dios, podemos decir, que era empujada aquella piedra; Christo

es piedra: *Petra autem erat Christus*; con que podemos decir, que fue empujada à las Entrañas de la Virgen, de el impulso de el Espíritu Santo. Al viento es comparado el Espíritu Santo. Pues oygan lo que de los Baytres dicen los Naturales. Cuentan, que estas aves todas son hembras, y que de solo el viento conciben. Pues la Virgen Maria, con solo el viento de el Espíritu Santo, concibió, como Divina Ave, al Hijo de Dios, sin ayuntamiento de varon. La palma es fecunda, con sola la sombra de otra palma, hizo el Espíritu Santo sombra à Maria: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*; y con sola la sombra de el Espíritu Santo, se fecundaron las virginales Entrañas de Maria; de manera, que por haberse arrojado Maria à la sombra de tan buen arbol, cogió el dulce fruto de su vientre Jesus: *Sub umbra illius, quem desideravam, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.*

Bien puede la Virgen Maria, habiendo concebido en sus Entrañas al Hijo de Dios, decir lo del olmo. Pintaron al olmo con una vid arrojada, y una letra, que decia: *Abundantissima ovinum*. Yo soy el arbol mas abundante de todos. Aunque

Luc. 14
35.

Cant. 2.
3.

es verdad, que yo por mi soy esteril; pero esta vid, que colmada de racimos me ciñe toda, me haze la mas abundante de todos los arboles. Esteril estava por sí Maria para poder concebir, porque tenia hecho voto de castidad, y no conocia varon; mas el divino Verbo, que es la mejor vid: *Ego sum vitis*, colmada de los mejores racimos del Cielo, se le arrojó, para que pudiera dezir, que era la mas abundante, y fecunda de todas las mugeres: *Abundantissima omnium*; sin oponerse à esto, que solo à un varon concibiese. Aquí viene el caso de la leona, y la raposa. Baldonava la raposa de la leona, de que era mas fecunda, porque ella paría muchos zorros, y la leona solo un leon paría. Rivóse la Leona, dizien-dole à la zorra: *Unus pro mille*; mas vale un leon que yo concibo, que mil zorros que tu pares. Mas vale, puede dezir Maria, un Leon de Judá, que yo concebí, y parí, que es el escogido entre millares: *Electus ex millibus*, que millones de hijos, que otras mugeres parieron.

Juan. 15
1.

Cant. 5.
10.

Todas tres divinas Personas concurren à la Encarnacion del divino Verbo, y sola la segunda Persona se vistió la humana naturaleza: al modo de tres doncellas la-

brarán una camisa, y sola una se la pusié; así las tres divinas Personas concurren à la Encarnacion, labrando la camisa de la humanidad, y sola la segunda Persona se la puso, y con ella quedó hecho hombre el que antes era solo Dios.

Confessamos, que baxó Dios por nuestro remedio, y salud de los Cielos à la tierra. Para levantar lo que en la tierra está caído, es necesario baxarse; estava el hombre caído en la tierra de la culpa, y para levantarlo à la gracia, y al Cielo, baxó Dios à la tierra.

El dia del Juizio, tambien ha de venir su Magestad al mundo: mas de distinta manera que quando encarnó; que entonces vino à redimir los pecadores, y el dia del Juizio vendrá à juzgar vivos, y muertos; à los buenos dará la gloria, porque guardaron sus santos Mandamientos; y à los malos castigará con pena eterna, porque no los guardaron. Este es el Mysterio de la remuneracion, tan necesario de saberse, que es imposible se salve quien lo ignora. Tambien estamos obligados à saber el Mysterio de la Encarnacion, careciendo el Christiano del beneficio de la absolucion, todo el tiempo que está en ignorancia de este Mysterio.

Inn. XI
prop. 64

Explicados los tres principales Mysterios de nuestra Santa Fè, que en *Credo*, y *Articulos* se contienen, passo à explicar lo restante de *Articulos*, y *Credo*. *Articulo*, quiere dezir parte de otra cosa; y siendo *Articulo* de Fè; quiere dezir, que es proposicion de Fè, que contiene, ò trae distinta dificultad para creerse, diversa de las demás proposiciones, ò *Articulos*. Confessamos, que los *Articulos* de la Santa Fè son catorze, los siete pertenecen à la Divinidad, y los otros siete à la santa Humanidad de nuestro Señor Jesu Christo. Los que pertenecen à la Divinidad son estos.

El primero, *creer en un solo Dios todo Poderoso*. Dize, que Dios es uno solo, porque muchos Dioses repugnan. Los Gentiles adoravan muchos Dioses: mas los Catholicos à solo un Dios devemos adorar. Este uno Dios solo, es todo Poderoso, porque puede hazer todo lo que no repugna. Debaxo de este atributo se contienen los demás; y assi, este Dios todo Poderoso es Infinito, Sabio, Justo, Misericordioso, &c. El segundo, *creer, que es Padre*, El tercero, *creer, que es Hijo*. El quarto, *creer, que es Espiritu Santo*. Aunque sea un solo Dios, ay tres Divinas Personas, como ya explicamos.

El quinto, *creer, que es Criador*. De razon, de criar es hazer, que de la nada tengan ser las cosas. Solo Dios, confessamos, es Criador, que puede hazer, como lo ha hecho, criando de la nada todo lo que ha querido.

El sexto, *creer, que es Salvador*. Aunque es cierto, que siempre Dios tuviera en si el ser Salvador: mas agora està conotando al hombre principalmente pecador; y como este, para salvarse, necessita se le de la gracia justificante, y se le conceda el perdon de los pecados; como *Articulo* de Fè creemos, que Dios es Salvador, porque dà la gracia, y perdona los pecados.

El septimo, *creer, que es Glorificador*. En este *Articulo* confessamos, que à los que mueren en gracia, dà Dios su gloria.

De los *Articulos* que pertenecen à la santa Humanidad de nuestro Señor Jesu Christo, el primero es, *creer, que nuestro Señor Jesu Christo, en quanto Hombre, fue concebido por el Espiritu Santo*. Ya este *Articulo* quedò explicado, quando se explicò el Mysterio de la Encarnacion.

El segundo, *creer, que nació de Santa Maria Virgen siendo ella Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto*.

No

No ay dificultad en el poder Divino, para que Christo naciese, quedando su Madre Virgen. Ello consta, que Christo entrò donde estaban los Apostoles, cerradas las puertas; pues como Christo pudo entrar en aquella casa, sin romper las puertas, assi pudo salir del vientre de su Madre, sin romper, ni quebrantar su virginidad. No han visto, como el rayo del Sol passa el cristal sin romperlo? Pues assi Christo salió del vientre de su Purissima Madre, sin quebrantar el cristal de su virginidad.

El santo Fray Gil, compañero del Seráfico Patriarcha, quitò las tentaciones que padecia un Religioso acerca de la virginidad de Maria, con este milagro. Tenia el Santo una vara en las manos; è hiriendo la tierra, dixo: Hermano, la Madre de Dios fue Virgen antes del parto, y produjo la tierra una azucena; diò otro golpe, diciendo: Hermano, la Madre de Dios fue Virgen en el parto: y salió otra hermosissima azucena; diò otro golpe, diciendo: Hermano, la madre de Dios fue Virgen despues del parto, y salió otra bellissima azucena.

El tercero, *creer, que recibió Muerte, y Pasion, por salvar à nosotros pecadores*. Aunque

decimos, que Dios padeciò por nosotros, mas no en quanto Dios, sino en quanto hombre. Dios es impasible, y aunque la divinidad estuviere unida al cuerpo, y el cuerpo padeciè, no podia padecer la divinidad. Unida està el alma al cuerpo; y aunque el cuerpo padezca, no padece el alma. Unida està el alma al dedo; y aun que un dedo se corte, no se corta el alma. Por salvarnos padeciò; porque aunque pudo salvarnos sin padecer: pero por su gran caridad, y porque la Redempcion fuera copiosa, y la Justicia Divina satisfecha adequadamente, quiso padecer.

El quarto, *creer, que descendió à los infiernos, sacò las animas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento*. Esta palabra infierno, dice cosa que està profunda. Quando Dios criò al mundo, dexò en el centro de la tierra quatro senos, ò mansiones. A estos senos, ò mansiones, iban las almas de todos los que morian. Los que morian en culpa mortal, iban al infierno de los condenados. Los que morian con la culpa original, iban al Limbo. Los que morian en gracia; pero tenian que satisfacer, iban al Purgatorio. Los Santos, y los

T 4 que

que ya nõ tenia que purgar, iban al seno de Abraham. A este seno baxò el alma de Christo, unida con la divinidad, y el cuerpo quedò tambien unido con la divinidad. Al modo de quando se saca una espada de la bayna, que en una mano queda la bayna, y en otra la espada, y ambas cosas quedan en uno mismo; assi la divinidad quedò en ambas cosas, unida al cuerpo, y alma. Baxò el alma de Christo à los infiernos, y como en el alma estava la divinidad, y en ver la divinidad està la gloria assencial, manifestòles su Magestad la divinidad, y todas las almas que alli havia quedaron bienaventuradas; salieron de aquel seno, quando el alma de Christo saliò, para unirse à su cuerpo, y resucitar: que es lo que creamos en el.

Quinto Artículo es, que resucitó al tercero dia de entre los muertos. Del Fenix se cuenta, que muere abrasado, y que de entre las cenizas recibe, para vivir mejor. Muriò Christo, y de entre las cenizas de los muertos resucitó para vivir mejor; pues resucitó glorioso, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo. Como resucitó? Bolviendo su santissima alma à su cuerpo, y uniendo con el, para nunca mas haver de morir. En nuestro Se-

ñor Jesu-Christo se verificò lo que el mismo Señor dixo del grano de trigo: Si el grano de trigo se corrompe, ò muere, saca mucho fruto. Grano de trigo fue su Magestad, que murió, y con su muerte sacò mucho fruto, pues sacò del Purgatorio las almas, que fueron fruto de su muerte; y como del grano de trigo muerto, se levanta una macolla fresca, y verde; del grano de trigo muerto de Nuestro Señor Jesu-Christo, se levantò su cuerpo hermosissimo, para subir à los Cielos. Esto creamos en el.

Sexto Artículo es, que subió à los Cielos, y esta sentado à la diestra de Dios Padre todo poderoso. Desde el Monte Olivete subiò Christo à los Cielos, à vista de los Apostoles, y Discipulos. Subió por su propia virtud à la diestra de Dios Padre. Quiere decir, que Christo en quanto hombre tiene en el Cielo el lugar mas eminente que ay, no porque Dios Padre tenga diestra; esto se dice para nuestra mayor inteligencia, que entendemos por la mano derecha el mejor lugar. A la diestra de Dios Padre està sentado, no porque està sentado, sino porque en sentarse se explica la grande autoridad de la persona. Sentado està à la diestra de Dios Padre con grande autoridad, hasta que lle-

llegue el dia del juicio, que se levante à juzgar à los vivos, y à los muertos. Esto afirma el.

Septimo, creer, que vendrà à juzgar à los vivos, y à los muertos: conviene à saber, à los buenos para darles gloria, porque guardaron sus santos Mandamientos; y à los malos, pena perdurable, porque no los guardaron.

Explicados los Articulos, queda poco que decir del Credo. Esta palabra creo, quiere decir: Tengo por cierto, por infalible lo que creo. En. Esta palabra, solo se dice quando se ha de nombrar alguna Persona de la Santissima Trinidad, que quiere decir: Creo en Dios, y creo, que es sumo Bien, y mi ultimo fin. Tres vezes se dice en el Credo: Creo en Dios Padre; creo en Jesu-Christo; creo en el Espiritu Santo; mas no decimos: Creo en la Virgen, creo en la Iglesia, &c.

Creo en Dios Padre todo Poderoso, Criador del Cielo, y de la Tierra. Todo lo criò su Magestad: mas solo se pone el Cielo, y la Tierra, por ser criaturas las mas principales. Y en Jesu-Christo su Unigenito Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espiritu Santo, y nació de Santa Maria Virgen, padeciò debaxo del poder de

Poncio Pilato. Quien sentenció, y mandò, que Christo fuera azotado, fue Pilato. No tuviera potestad sobre Christo el Juez de la tierra, si el Juez del Cielo no lo consintiera, por sus inscrutables juicios. Fue crucificado; clavado en una Cruz de pies, y manos. Muerto; por separacion real, y verdadera del alma del cuerpo. Y sepultado; por Joseph, y Nicodemus fue sepultado en un sepulcro nuevo: Descendiò à los infiernos; al tercero dia resucitó de entre los muertos; subiò à los Cielos; està sentado à la diestra de Dios Padre todo poderoso; desde alli ha de venir à juzgar à los vivos, y à los muertos. Creo en el Espiritu Santo, la Santa Iglesia Catholica.

La Iglesia, que aqui se confiesa, es la Congregacion de todos los Fieles, que tienen la verdadera Fè Divina, y profesan la Ley, y Religion verdadera Christiana, ordenada à la consecucion sobrenatural del ultimo fin, que es Dios. De esta Iglesia, ò Congregacion de Fieles, es la Cabeza Christo, y los hombres somos los miembros: mas para que los miembros de esta Iglesia tuvieran Cabeza visible, hizo Christo Señor Nuestro, quando se ausentò, su Vicario, à San Pedro, y à sus Successores, que son los Pontifices Romanos.

Es esta Iglesia *Una, Santa, y Catholica. Una*, porque el Supremo Señor que conoce, es uno. La Fè que tiene, es una. La Ley, y Religion que tiene, es una. El Espiritu que le assiste, uno. Una la Cabeza, que invisiblemente le rige, que es Christo: y una la Cabeza, que en su lugar, como Vicario suyo, visiblemente la gobierna, que es el Papa. Y finalmente, porque fuera de ella no ay otra, en que puedan salvarse los hombres. *Santa*, porque su Cabeza, que es Christo, es Santo, Santa en la Ley, Santa en la doctrina, Santa en las costumbres, Santa en los Sacramentos, Santa en la gracia, y Santa en muchos de sus hijos. *Catholica*, porque es universal; universal à todos los Reynos, universal para todos los estados, y condiciones de los hombres, sean grandes, sean pequeños, sean libres, sean esclavos.

Creo la comunión de los Santos. Dexamos dicho, que los Fieles todos son miembros del cuerpo mystico de la Iglesia. Pues como los miembros

del cuerpo unos à otros se ayudan, así los miembros de este mystico cuerpo de la Iglesia unos à otros se ayudan, comunicandose los bienes espirituales. Mas, como la comunión de los Santos se funda en caridad, para participar, y comunicar de los bienes espirituales, especialissimamente se ha de estar en gracia.

Creo el perdón de los pecados. En Dios ay virtud para perdonar pecados. El pecado original se perdona por Bautismo; los pecados actuales, por medio de los Sacramentos, y por el Acto de Contrición.

La resurrección de la carne. Como ay decreto de que todos han de morir, creamos por este Artículo, que todos han de resucitar, bolviendose à formar del mismo cuerpo, para nunca mas morir.

La vida perdurable. Sea en el Cielo, sea en el infierno, la vida ha de ser para siempre perdurable, à los buenos será de gozo, sin fin, en el Cielo, y à los malos de tormento, para siempre en el infierno.



DISCURSO MORAL, SOBRE el Credo, y Articulos.

Las tres divinas Personas confesamos en los Articulos, y Credo. For Artículo de Fè tenemos, que el Padre nos criò, que el Hijo nos redimiò, y que el Espiritu Santo nos justificò. Tambien creamos, que la Fè se nos infundiò para obiar bien con ella, porque Fè sin obras, tambien confesamos, que es Fè muerta: *Fides sine operibus mortua est.* En fè de esto, Christiano, confiesa, que obras en reverencia del Padre, que te criò; del Hijo, que te redimiò; y del Espiritu Santo, que te justificò. No debes ignorar, que todas tus obras deben executarse en obsequio de la Santissima Trinidad. Què de vezes avràs oïdo dezir, que Dios nos pide à todos el corazon: *Præbe fili mi cor tuum mihi.* Y por què nos pide su Magestad el corazon? Oye la razon. Es el corazon el primero que en el hombre vive, y el ultimo que en el muere; pues pidenos su Magestad el corazon, y con el todas las obras que desde el principio de la vida, hasta el fin, hemos de executar. Mas;

Fac. 2.
26.

Prover.
23. 26.

tiene el corazon forma triangular, para darnos à entender, dixo un grave Expositor, que todas nuestras cosas avian de hazerse en gracia de la Santissima Trinidad, que sola ella podia llenar el corazon del hombre: *Solam Santissimam Trinitatem triangulare cor replere, & inhabitare.* No ay que extrañar esta sentencia, porque como Dios criasse al hombre à su imagen, y semejanza, solo su Magestad puede llenar el corazon del hombre. Esto entendia San Agustín, quando dixo: Dios Padre llena la memoria de el hombre; Dios Hijo llena el entendimiento; y Dios Espiritu Santo le llena la voluntad; para que así pueda entender el sumo Bien; entendiendole, amarle; amandole, poseerle; y poseyendole, gozarle: *Deus enim Pater memoriam, Filius intellectum, Spiritus Sanctus voluntatem perfectè replet: & ideo homo dicitur ad imaginem, & similitudinem Dei factus, ut summum Bonum intelligeret; intelligendo, amaret; amando, possideret possidendo, frueretur.* *Baxemos à lo particular.*

Scola
Card. f.
145.

S. Aug.
Solil. c.
30.